DOMINGO 27 DE OCTUBRE DE 2013

EL PAÍS

MADRID: Miguel Yuste, 40. 28037 Madrid. 91 337 82 00. Fax: 91 304 87 66.
BARCELONA: Caspe, 6, 3ª planta. 08010 Barcelona. 93 401 05 00. Fax: 93 401 05 41.
BILBAO: Epalza, 8, 7ª planta. 48007 Bilbao. 94 413 23 00. Fax: 94 413 23 13.
SANTIAGO: San Pedro de Mezonzo, 3, 2º C. 15701 Santiago de Compostela. 981 58 99 00. Fax: 981 58 59 27.
SEVILLA: San Francisco Javier, 15, Edificio Capitolio. 41005 Sevilla. 95 424 61 00. Fax: 95 424 61 24.
VALENCIA: Don Juan de Austria, 3, 2ª. 46002 Valencia. 96 398 11 50. Fax: 96 351 17 31.

PUBLICIDAD:
Prisa Brand Solutions, S.L.
Rafael González Abréu, 6. 41001 Sevilla
95 453 56 61. Fax: 95 453 66 26.
elpaissevilla@prisabs.com

ATENCIÓN AL SUSCRIPTOR Y PROMOCIONES: 902 11 91 11.
Depósito legal: SE-1476-04.
© Ediciones EL PAÍS, SL. Madrid, 2013.
"Todos los derechos reservados.
En virtud de lo dispuesto en los artículos 8 y 32.1, párrafo segundo, de la Ley de Propiedad Intelectual, quedan expresamente prohibidas la reproducción, la distribución y la comunicación pública, incluida su modalidad de puesta a disposición, de la totalidad o parte de los contenidos de esta publicación, con fines comerciales en cualquier soporte y por cualquier medio técnico, sin la autorización de Ediciones EL PAÍS, SL".

PORTUGAL. Cont: 1,50 euros (**domingo**: 2,70 euros)
MARRUECOS. 23 MDH (**domingo**: 34 MDH)

08437

José Antonio Lorente, en una zona a la que gusta ir a correr y extasiarse con la vista. / PEPE MARÍN

JOSÉ ANTONIO LORENTE El médico forense que quiere el Vaticano

"El Papa no se anda por las ramas"

CARMEN PÉREZ-LANZAC

Pregunta. ¿Cómo se quedó tras recibir la llamada del Papa?

Respuesta. Muy impresionado. El obispo Sánchez Sorondo, canciller de la Academia Pontificia de las Ciencias, argentino al igual que el Papa, vino a Jaén a dar una conferencia. A mí me tocaba hablar al día siguiente de mi organización DNA-ProKids, que toma muestras de ADN de niños que viven en las calles y de familiares que han denunciado su desaparición. Sorondo me dijo que el Papa quería mi ayuda para luchar contra la trata de personas.

P. El fin de semana que viene participa en un seminario sobre el tema en el Vaticano. ¿Qué cree que van a lograr?

R. Quizá que el Papa lo nombre problema del año. Y difusión. En medio de la selva, ¿qué hay? Médicos, profesores y curas.

P. ¿Qué opina del Papa?

R. Que es un hombre ejecutivo, no se anda por las ramas. E inteligente. La Iglesia tenía una serie de problemas crónicos, algunos muy graves, y ha sabido identificarlos y dar un volantazo.

P. ¿Cómo compagina ser científico y la fe católica?

R. Nunca he visto nada por el microscopio que no haya podido crear Dios. Sin ser un meapilas, sí que creo que hay algo que procurará justicia para la gente que ha sufrido en este mundo.

P. Corre usted casi a diario.

R. Me aficioné cuando estuve trabajando con el FBI. Daban las 12.00 y en vez de comer salían a correr. Y luego se comían una barrita o un *tupper*. Al llegar a España empecé a hacer lo mismo.

P. Su padre era médico.

R. Fue durante 30 años el médico de Olula del Río (Almería), una zona industrial. En mi pueblo soy "el mayor de don Miguel". Trabajó hasta los 80 años.

P. Y usted, ¿qué planes tiene?

R. Yo, seguir haciendo lo que hago. Si el cuerpo lo aguanta...

P. ¿Se apuntó a medicina por vocación, por imitación...?

R. Él nunca me animó, pero le vi trabajar. Cuando había un accidente grave le ayudaba e inmovilizaba a los pacientes para que pudiera ponerles el vendaje. Veía a la gente hecha pedazos y a los pocos días cómo iban a la casa cojeando a dar las gracias.

P. ¿Por qué es del Athletic de Bilbao? ¿Por su pureza genética?

R. Por Iríbar, Sáez, Clemente. En mi zona había mucha afición al Athletic. Y me enganché.

P. Es usted tan organizado que asusta.

R. Soy obsesivamente ordenado, cercano a lo patológico. Es la única manera de poder llevar adelante mi trabajo en la Universidad de Granada, en DNA-ProKids, en Genyo, la empresa de investigación genética que dirijo...

P. ¿Qué le parece lo que hizo Angelina Jolie para intentar evitar sufrir cáncer?

R. Me parece que, si cumplía todos los requisitos médicos, era necesario o imprescindible.

P. Mucha gente no sabía que existía esa posibilidad.

R. Es una situación extrema, pero que se puede hacer aunque siempre por prescripción médica.

P. ¿No debería toda la población hacerse análisis genéticos?

R. Sería un problemón, un absurdo y una inutilidad desde el punto de vista médico.

P. ¿Cómo se le ocurrió crear DNA-ProKids?

R. En 2004 hubo un problema con un niño al que querían dar en adopción en Guatemala, pero parecía que lo habían robado. Y me saltó la chispa. ¿Hacéis análisis de ADN a los niños que van a ser dados en adopción? Y a partir de ahí pusimos en marcha el programa. Ya participan 16 países, tenemos 9.300 muestras. Hemos realizado 620 identificaciones y hemos detectado 200 intentos de adopción ilegales. No pierdo la esperanza de que España sea la coordinadora del proyecto, se crearía empleo.

P. ¿Ha presenciado el encuentro entre un niño y su familiar?

R. Prefiero no estar. Me emocionaría demasiado, me pondría a llorar y no es lo mejor.

P. ¿Qué anda investigando ahora?

R. Las células tumorales circulantes. Saber cuántas hay en la sangre de un enfermo ayuda al médico a estudiar el pronóstico. Las aislamos y analizamos sus características genéticas, pues suelen ser distintas de las del cáncer original. Algunas no responden a la quimio porque son diferentes y necesitan otro tratamiento.

P. Colón, ¿seguimos sin saber de dónde era?

R. No quiero gastar inútilmente los restos que tenemos, que son diamantes. Habrá que esperar, la tecnología no ha avanzado tanto como pensamos que avanzaría.

P. Identificó también a Bolívar.

R. Hugo Chávez me dijo: "¿Te has dado cuenta de que eres la persona que identificó al descubridor de América y el que la liberó?".

Perfil

A José Antonio Lorente (Serón, Almería, 1961) no le da pereza madrugar. A las 6.30, este médico forense sale a correr. Y raro es el día que se detiene a comer. Está tan ocupado investigando y analizando ADN que apenas ha tenido tiempo de asombrarse con la llamada que le ha hecho el Papa. El fin de semana que viene participará en el Vaticano en un seminario para establecer una agenda para combatir la trata de personas.

Campanas

MANUEL VICENT

Los interrogatorios y torturas que se efectúan a los detenidos en los siniestros sótanos de la policía, no importa de qué ideología, fascista o comunista, se valen del mismo truco psicológico que Ignacio de Loyola patentó en sus ejercicios espirituales. Quienes hayan practicado estos ejercicios recordarán la dramática puesta en escena, que se realiza durante esos tres días de retiro y silencio. Sentado al fondo de una capilla en penumbra, con un flexo bajo que ilumina su sotabarba y proyecta sombras puntiagudas, en la plática del primer día el director habla de la muerte. Con todo pormenor describe la agonía larga, el estertor del alma, la caída en la tumba, el hedor de la putrefacción del cuerpo gusano a gusano. El segundo día se demora enumerando uno a uno con meticuloso sadismo los tormentos del infierno. Al final de una vida intachable bastará solo un mal pensamiento para ser condenado al fuego eterno. ¿Qué es la eternidad?, se pregunta. Una hormiga da vueltas alrededor de la tierra. El tiempo que tarde en partirla en dos, equivale al primer segundo del castigo. Los ejercitantes pasean en silencio por el claustro hasta somatizar semejante desgracia. Pero he aquí que el tercer día tocan a gloria las campanas y el cielo se abre. El director te hace saber que si te arrepientes y confiesas tus pecados te espera un gran banquete celestial. En el sótano de la comisaría al detenido se le somete a toda clase de torturas durante tres noches. Tal vez se trata de un tipo duro que resiste cualquier vejación, pero al amanecer del tercer día llega el policía bueno y le ofrece un cigarrillo y un bocadillo de tortilla. El detenido, hecho un guiñapo, comienza a llorar y finalmente confiesa e incluso delata a sus amigos. En esta crisis el Gobierno está aplicando la receta de los ejercicios espirituales de Ignacio de Loyola, la misma que se ejerce en los sótanos de las comisarías. A la angustia del rescate, al dolor de los recortes, el abismo de la pobreza, de pronto, le sigue el sonido de alegres campanas. Llega el Gobierno con un bocadillo de tortilla y se produce el vuelco psicológico, que podría darle, de nuevo, un montón de votos, porque gracias a habernos comportado como humildes ovejas, ya se ve una luz verde en el fondo del matadero.